

razas. Muchos otros elementos contribuyen, sin duda, á su evolución; pero tienen siempre los precedentes por base. Terminado su estudio preliminar, podremos emprender el examen de las civilizaciones que han florecido en la India y las transformaciones que han sufrido en el transcurso de las edades.



LIBRO TERCERO

HISTORIA DE LA INDIA

CAPITULO I

HISTORIA DE LA INDIA ANTES DE LAS INVASIONES EUROPEAS

1.º — FUENTES DE LA HISTORIA DE LA INDIA

La India antigua no tiene historia. Sus libros no proporcionan ningún documento sobre su cronología pasada, y sus monumentos no pueden reemplazar los libros, pues los más recientes son apenas tres siglos anteriores á nuestra era. Sin un corto número de libros religiosos donde los hechos históricos están ocultos bajo montones de leyendas, el pasado de la India sería tan ignorado como el de aquella Atlántida destruída por un cataclismo geológico de que hablan las tradiciones antiguas conservadas por Platón.

Los únicos documentos antiguos que pueden consultarse para reconstituir algún rasgo de ese pasado perdido, nos son proporcionados por los Vedas, poemas religiosos escritos en diversas épocas, pero de los cuales los más antiguos parece que son anteriores á nuestra era quince siglos aproximadamente. Vienen en seguida, pero mucho más tarde, los poemas épicos, tales co-

mo el *Mahabharata* y el *Ramayana*, y después el código religioso y social de Manu.

Desde el punto de vista puramente histórico la literatura india de nuestra era no es más rica que la que la precede. Las solas fuentes que pueden, en efecto, consultarse están constituidas por los Puranas, colecciones compiladas en diversas épocas, pero de las que las más antiguas no pasan del octavo siglo después de Jesucristo. Están, por otra parte, muy mezcladas de leyendas maravillosas y la cronología es demasiado escasa para que la ciencia moderna pueda sacar de ellas gran partido. En realidad, hasta después de las invasiones musulmanas del siglo XI no comienza, gracias á los escritores musulmanes, el período histórico de la India.

A las muy insuficientes fuentes de información escrita que acabamos de enumerar debemos añadir las relaciones de los viajeros que visitaron la India en la antigüedad. Esas relaciones son bien escasas, pues no poseemos de la época anterior á Jesucristo sino extractos del relato del embajador griego Megasthenes, que residió en la costa de Magadha el año 300 anterior á nuestra era. Del período de más de trece siglos que separa esta época remota de las invasiones musulmanas no se posee, fuera de ligeras citas de autores clásicos, sino las relaciones de dos peregrinos chinos, Fa-Hian y Hiuen Tshang, que visitaron la India, el primero en el siglo V y el segundo en el VII. Sus obras, las del segundo sobre todo, constituyen seguramente los más preciosos documentos que poseemos sobre la India anteriores á las invasiones musulmanas.

La insuficiencia extrema de los libros históricos sobre la India da una importancia muy grande á las obras plásticas: monumentos, medallas, estatuas que la península posee. Las más antiguas son las columnas sobre las cuales Assoka hacía grabar sus edictos 250 años antes de Jesucristo. Vienen en seguida los bajos relieves de los grandes monumentos, Bharhut, Sanchi, etcétera, construídos al comienzo de nuestra era ó en los dos ó tres siglos anteriores. Nos dan detalles interesantes sobre los



EDICTOS DE ASOKA, ESCULPIDOS EN LA PEÑA DE GIRNAR

La anterior inscripción, que cubre un lado de la peña y cuyas letras son de una pulgada de altura, es la escritura más perdurable y antigua que se conoce de la India. Su contenido está repetido en caracteres más modernos en otros dos lados de la peña, y resulta ser el mismo de la llamada columna de oro, de Delhi. La peña de Girnar está situada en la península de Guzerat, próxima á la antigua fortaleza de Yunagadh.

hábitos y costumbres, las creencias y las artes de los pueblos que los han construido y nos descubren el grado de civilización que esos pueblos alcanzaron.

A esos monumentos, de los que los más antiguos son apenas tres siglos anteriores a nuestra era, se agregan sucesivamente templos subterráneos, estatuas y monedas, que contribuyen a arrojar cierta luz sobre la historia de cada una de las regiones en que se los creó. Son únicamente los tales restos de arquitectura y estatuaria que nos han revelado la influencia profunda de los griegos en ciertas comarcas, muchos siglos después de Alejandro y cuando todos los griegos habían sido hacía mucho tiempo expulsados de la India. Los bajos relieves de los templos son igualmente los únicos que pueden revelarnos la historia del origen y las transformaciones de las creencias que se han sucedido en la India antigua.

La religión ha desempeñado siempre entre los indos, como en la mayor parte de los pueblos orientales, un papel fundamental. Este papel ha sido lo bastante importante en la India para que podamos tomar las transformaciones de las creencias como base de una clasificación histórica.

Tal clasificación, forzosamente muy larga y en la cual las épocas no están interrumpidas, pues se precipitan las unas sobre las otras ó subsisten simultáneamente, comprende los siguientes períodos:

1.º, período védico; 2.º, período bramánico; 3.º, período búdico; 4.º, período de renacimiento del brahmanismo ó neo-bramánico; 5.º, período musulmán; 6.º, período europeo.

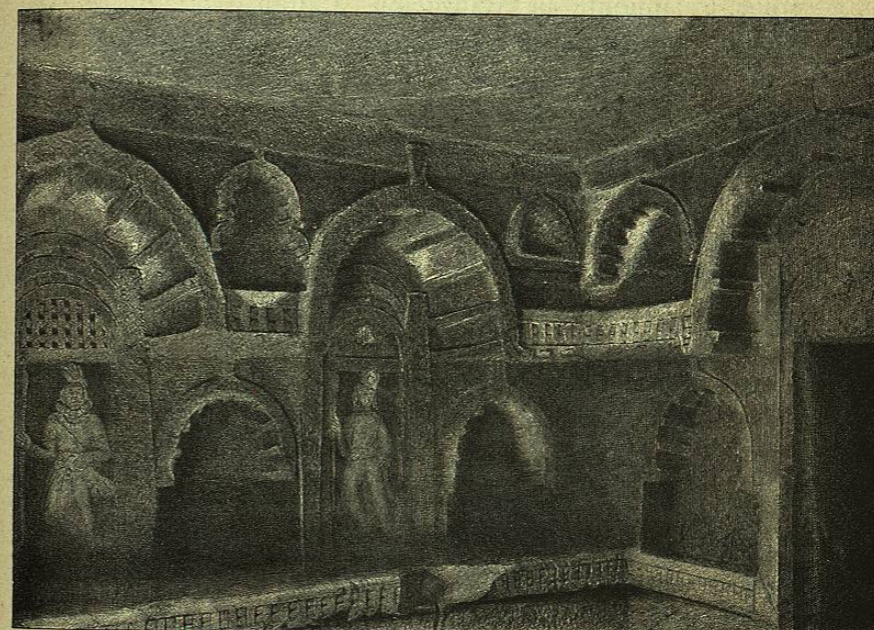
2.º — PERÍODO VÉDICO

Los principios del período védico son anteriores en quince siglos aproximadamente a nuestra era. Están señalados por la invasión de los arios en la India.

Constituye el período védico la edad del todo legendaria de la historia de la India. Lo poco que de esa edad sabemos nos

ha sido revelado únicamente por libros religiosos conocidos con el nombre de Vedas, y de los cuales al más importante, al Rig Veda, se ha llamado con razón la Biblia de los Arios del Noroeste de la India.

Establecidos desde luego alrededor del Himalaya hasta los montes Vindhya, los primitivos arios vivieron en el estado de



BHAJA (cerca de Karli) — Interior de un monasterio budista cavado en la roca (siglo II antes de J. C.)

(Altura de la sala desde el reborde saliente bajo al pie de las estatuas, 2^m,90)

tribus pastoriles errantes y es probable que debieron realizar su invasión de una manera gradual. Sus más antiguos libros parecen escritos quince siglos aproximadamente antes de nuestra era. En tan remota edad no tenían castas, adoraban las fuerzas de la naturaleza y no edificaban ni templos ni estatuas. Llevaban a los pueblos que invadían una lengua y una religión nuevas, pero no una arquitectura. Sabían esos primitivos pueblos arios componer libros, pero no levantar monumentos de piedra,